RELACION HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVII.

TOCANTE AL ESTADO, SUCESSOS, Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS ULTIMAS CARTAS de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 3. de Iunio.

Buenas disposiciones de Polonia, y Moscovia.
Nuevas diligencias del Conde Carafa, contra los complices en la conspiracion.
Sustancia de la Carta, que vltimamente escrivió el Gran Visir, tocante à solicitar la Paz.
Avio presuroso de la Campaña.
DEFENSA GLORIOSA, y LIBERACION DE LA PLAZA DE SING, del Assedio puestola por los Turcos.

EN avisos de ZolKieu de 8. de Abril viene, que aviendo el Rey de Polonia declarado por Plaza de Armas de sus Exercitos la Villa de Yevanovitz, donde todas las Tropas se avian de hallar à 27. del propio mes, estava el Gran General del Reyno en visperas de partir à la mesma parte: sin embargo de no moverse todavia la gente de los Quarteles de Imbierno. Entretanto quedava dispuesto no marchar en cuerpos separados, sino vnidos los mas, que se pudiessen, àzia la mesma Plaza de Armas: aviendo noticia

de que veinte mil Tartaros se acercavan â la Frontera â talar los Campos, quemar los Lugares, y embarazar quanto pudiessen la junta de aquellas Fuerças.

Avian llegado â Su Mag. Polaca cartas del Kan de los Tartaros Crimenses, solicitando se despachasse su Embiado, que se hallava en aquella Corte desde fines de Diziembre. Otras noticias avia de la Crimea de aver el Kan encaminado su tercer hijo â Vngria â vnirse con el Sultàn Galga, y esto por mandado de la Puerta Otomana. Pero despues le avia buelto â llamar â incorporarse con el segundogenito, Sultàn Nuradin, destinado contra Polonia. Este mandarâ â su mesma gente nacional, que el año passado, y tambien â los de Budziac. Pero vnos, y otros obedecerân al SerasKier Turco, â quien quedan señaladas las Tropas Turcas de veinte y cinco districtos, que serân cerca de veinte mil hombres: y yâ començavan algunas partidas de Tartaros â infestar la Provincia de Volinia, â que empero se disponia el reparo. Mas no seria tan facil remediar â las nuevas nieves, y yelos, en quanto â que no retardassen la salida â Campaña.

Por cartas de Constantinopla de 15. de Março avia nuevas, de que el propio dia, con acuerdo vniforme de todos los Ministros de la Puerta, quedasse determinado dâr garrote â Sultàn Mehemet Quarto, por su inhabilidad, y substituirle en el Trono, su hermano Soliman, hombre feroz, y de genio militar.

Corria voz de que en las fronteras de Moscovia se avia apoderado los Tartaros de vnô de los Almazenes prevenidos para la Campaña. Mas al mesmo tiempo se sabia, que de los veinte y ocho Regimientos, que suelen estâr aquartelados en los contornos de MosKou, y en la mesma Ciudad, solo dos avian quedado en sus alojamientos, marchando todos los demâs â la Plaza de Armas.

El Principe Galizin, Primer Ministro de los Czares, repugi

pugnava â salir al mando de aquellas Armas. Pero la Czaresa (ô Princesa) Sofia le dijo, que pues avia sido de parecer de que se hiziesse aquella Guerra, le tocava llevarla, y concluirla. En efecto, oida esta orden, asseguran partiò con siete mil mozos, hijos de hombres los mas principales de aquella Nacion, todos bien armados, y assistidos de muchos criados de la mesma suerte, de que se formava vn cuerpo considerable. Con la propia ocasion, no obstante parecer increyble â muchos (y aun â quien lo refiere) dân por fijo llegaràn aquellas fuerças al numero de quinientos mil hombres, entre Moscovitas, CosaKos, y Estrangeros de otras diferentes Naciones de Europa, con quinientas Piezas de Artilleria, repartidas en los diferentes cuerpos, que pareciere formar de aquella multitud. Embarcavase mucha parte en SmolensKo, sobre el Boristenes, para gozar de la comodidad hasta Kiovia.

Otras cartas de 18. de Abril de Varsavia añaden, que su Mag. Polaca estava apercibiendo en ZolKieu todo lo necessario para su Persona, y Casa, la proxima Campaña: y que no obstante aver los Lituanos mostradose poco satisfechos, de que segun los Fueros, no se huviesse juntado las Cortes en Grodnô (Ciudad de aquel Gran Principado) se compondria aquel Exercito de mas de diez y ocho mil hombres, numero (que segun la calidad de aquellas Milicias) se suele triplicar con los Camaradas, y Criados.

Sabiase mas distintamente, que los Turcos, despues de llevado su Comboy â Kameniez, marcharon â la Moldavia â vnirse con seis mil Tartares, y despues divididos en dos cuerpos, marchô el vno â infestar algunas Aldeas de los Estados Patrimoniales del Rey; y el otro, dirigido de dos Mirzas (ô Coroneles) Tartaros, de los que avian buelto de Vngria, començò â molestar la Volinia. Pero vn cuerpo de Tropas Polacas, que fuê tràs ellos, exterminò la mayor parte.

Vno de los cuydados principales de los Moscovitas, era prevenir grandes Almazenes de forrages â la otra parte del Boristenes, y llevar viveres, municiones, y Artilleria â los Co-

faKos Zaporoges, que eſtàn à la obediencia de los Czares, y paſſan de cien mil hombres. Segun eſtos vltimos aviſos, avian començado à marchar las Tropas del Reyno por orden del Gran General, repartido el tiempo, ſegun las diſtancias, en el que era meneſter, para llegar todos à Yaslovitz, el referido dia 27. de Abril. Entretanto corria voz de que ſe emplearia la Infanteria en bloquear à Kameniez, y que el Rey, con la Cavalleria, ſeguiria la corriente del Rio Nieſter à otra empreſa, que aun no ſe declarava.

Las cartas de 18. y 20. de Abril, que hà traydo de Viena el Ordinario del Norte, aſſeguran, que los Croatos de la frontera de Caniſa cogieron à vn Gran Comboy, que el Bajà de aquella Plaza avia prevenido, por medio de Hereges, y Judios de ſu vezindad, llevandoſe, à demàs del botin, gran parte de la eſcolta, que no ſe avia diſpueſto muy numeroſa, para evitar mayor ruido: ſiendo con todo muy cierto, que el Preſidio de Caniſa padecia notable neceſsidad de todo genero de mantenimientos, por no averla venido coſa imaginable de la otra parte del Dravo, deſpues de quemadas las Puentes de EſſecK.

Arrepentidos los Turcos de ſu deſcuydo antiguo, procuravan reparar diferentes pueſtos ſobre las avenidas de las Plazas, que les avian quedado, particularmente en la Vngria Inferior. Mas, entre otros, ſe lo dificultavan los Croatos de la Guarnicion de Petrinia, que muy poco antes avian ſorprendido vno, y quemadole, por eſtar demaſiado cercano à las Plazas Turcas de Coſtaniza, y Zdrin, que eſtàn muy guarnecidas.

Continuando el Conde Carafa la peſquiſa de los culpados en la vltima conſpiracion, avia hecho prender à onze de los mas principales Ciudadanos de Caſſovia, y llevarlos à Eperies. Otra conſpiracion particular ſe avia deſcubierto contra la vida del meſmo Conde, en que intervenian mas de ſetenta perſonas, entre otros vn Comiſſario militar, y algunos Oficiales. Al Juez, ò Corregidor, que TeKelì avia pueſto en Caſſovia, quando la tenia preſidiada, convencido de ſer vno de los prin-

principales complices de la treycion, le dieron tormento en Eperies; y aunque al principio se mostrò firme, pero finalmente acusô à otros veinte y dos Ciudadanos de Cassovia.

El aviso que se tuvo en Buda, de que mil Turcos avian passado la Puente de Barcas, que tienen en Petervaradin, entre Savo, y Dravo, sobre el Danubio, y embiado algunas partidas la buelta de Pest, moviò al Baron de BecK, Governador de Buda, â salir con alguna gente de la Guarnicion al encuentro, y aviendo hecho algunos Prisioneros, declararon, que todos aquellos movimientos se hazian por orden del Gran Visir, con intento de sorprender à Seguedin, y hechar algun socorro en Agria, antes que los Imperiales saliessen â Campaña.

El peligro que Buda corriô de ser sorprendida, ha dado tales impulsos à acelerar la restauracion, y mejoria de las fortificaciones, que se esperava concluirlas esta Primavera. La mesma diligencia dava mas animo à los que deseavan establecerse en la mesma Ciudad, siendo muchos los pretendientes, de que se les señalassen casas, y heredades à este fin: sobre estâr yâ gran parte del districto cultivada, como antes de la Guerra. Sobre todo, se ponia gran cuidado en examinar la calidad, creencia, y dependencias de los pretendientes, antes de concederles la gracia. Con esto se aumentava cada dia el numero de los habitadores, desuerte, que los Padres de la Compañia de Jesvs tenian yà casi todo dispuesto para abrir sus Escuelas, en que con el tiempo se criarà el mejor Presidio de tan importante Ciudad; siendo constante, que la Heregia, que estos doctissimos Religiosos combaten, y vencen, es vn enemigo, de quien han procedido las mayores ruinas de aquel Reyno. El Arçobispo de Strigonia es quien afana mas, con el zelo, y el gasto, en adelantar aquellas santas obras. Trabajase cô igual aplicacion â las fortificaciones de la Ciudad de Cinco Iglesias, frontera actual del Reyno, por aquella parte.

Dàn las mesmas cartas por concluida la negociacion de los

los Embajadores Moſcovitas, con ſatisfacion reciproca de los Miniſtros Imperiales, y dellos; aunque todavia no ſe publicava lo individual del Tratado. Dos de aquellos Embajadores, que ſon el Knez Czeremei, y el Gran Canciller de Moſcovia, tenian orden de los Czares de bolver de Viena à MosKou: pero los otros dos avian de llegar aſta Venecia â ajuſtar con la Republica la meſma Confederacion, que con el Señor Emperador.

Las noticias, que los propios Miniſtros Moſcovitas publicavan en la Corte Imperial, del Principe Galitzin, eran muy diferentes de las que ſe han viſto en el capitulo de Polonia; pues aſſeguravan, que con toda voluntad, avia acetado el mando de las Armas de ſus Amos, diziendo: *Iba à guerrear con los Tartaros, y Turcos, ſino à acabar con ellos.* Añaden fuè verdad, que el Kan de los Tartaros Crimenſes, al principio, y aun no bien informado de la determinacion de los Czares, tenia diſpueſto, que el Sultàn Galga paſſaſſe à ſervir los Turcos en Vngria, con vn cuerpo de treinta mil hombres, y el Sultàn Nuradin, con otro cuerpo de veinte mil, contra Polonia: pero que mas enterado de ſu peligro; avia revocado aquellas primeras ordenes, y aplicado todas ſus fuerças en propia defenſa: ſuponiendoſe eſtaràn yà en accion por aquella parte: pues los Exercitos de Moſcovia avian de hallarſe en ſus Plaças de Armas à quinze de Abril. Todos los Generales Imperiales, y otros Oficiales mayores, que ſe hallavan en Viena, partian â toda prieſſa al Exercito de ſus pueſtos, hallandoſe èn marcha actual todos los Regimientos, y Tropas propias del Señor Emperador: aviendolas precedido vn buen cuerpo de Infanteria à reforçar las Guarniciones de Buda, y de las Plaças del Dravo. A 18. y 19. de Abril, huvo conſejo extraordinario de Guerra, à que aſiſtieron perſonalmente S. Mag. Ceſarea, y el Señor Duque de Lorena. Deliberôſe (ſi fuè verdad lo que deſpues corriò) ſobre muchos aviſos, que avian venido de diferentes partes de Turquia, de que el Sultàn acudiria efectivamente à mandar ſu Exercito de Vngria, mucho mas podero-

roso que se avia pensado: que en Belgrado se juntaria con el Gran Visir, el qual avria de recobrar las Plaças que avia perdido el año passado, con cuyo intento cada dia se engrossava su Exercito junto â EsseK, para assegurarse aquel passo: Pero como de las Plaças Christianas mas inmediatas â aquella, no viniesse cosa, que aludiesse â semejantes vozes, las teniã muchos por artificiosas, y â punto del genero de las con que los Infieles, todos los años, procuran encarecer, y acreditar su poder. Sin embargo avia parecido apresurar el mouimiento de los Imperiales â apretar con bloqueo â las Plaças de Alva Real, Zigeth, y Canisa, y embarazar al enemigo el passo del Dravo, y del Danubio, para resolver despues, segun el semblante de las cosas, qual mas convenga, dâr batalla â los Infieles, ô formar algun Sitio. Entretanto disponia el Comissario General Conde Rabata la forma de sustentar las Tropas en la Frontera. A 24. de Abril avian de estâr embarcadas las del Señor Elector de Baviera en Straubing, sobre el Danubio, por el qual baxarian asta Posonia, abreuiandose con esta economia el tiempo, yahorrandose â la gente del Pais la descomodidad de los alojamientos. De aquella gente, y de los demàs Auxiliares de Franconia, Suevia, y Rhin Superior, se cõpondria vn cuerpo de cerca treinta mil hombres. Tambiense aguardavan cinco Regimientos del Elector de Brãdemburg, y otros del Rey de Suezia: mientras se adelantava con toda felicidad la Leua de las dos Compañias, que se añadian â cada Regimiento Imperial.

A 16. del propio mes fueron embarcadas sobre el Danubio cinco grandes Piezas de Artilleria, y ocho Morteros para Buda, con otros pertrechos de nueua invencion: todo de la fabrica de Viena.

Remitiò el Conde Carafa al Señor Emperador la carta, que le entregò el Agâ Turco, llegado vltimamente â Debrezin, de parte del Gran Visir, y despedido, como se dixo en la Relacion passada, aunque no enteramente, con la respuesta, que con el otro Correo avian avisado. La carta referida, que trajo,

jo,dizen fuè vna replica del GranVisir, â la que le escriviò algunos meses ha,el Principe Herman de Baden, cuya sustancia se halla distintamente en el FloroHistorico de los sucessos del año passado,que oy sale à luz:y el resumen desta es: *Que el Gran Señor consentirà en la cesion de Neuheusel, y de las demàs Plaças conquistadas, y que se queden en poder de Su Mag Cesarea, por la refaccion,que hà pedido à la Puerta de los daños executados de las Armas Otomanas en las Austrias.Pero que los Aliados, que auian roto las Pazes,no podian pretender satisfacion alguna.Sin embargo,que pedia de nueuo à Su Mag. Cesarea se sirviesse de nombrar vn lugar donde los Embajadores Plenipotenciarios de todos los interessados en esta Guerra pudiessen juntarse.y deliberar,tocante à los medios de establecer vna Paz fija y durable entre ambos Imperios.* Aviase ventilado algunos dias consecutiuos la respuesta que se daria a esta nueua insinuacion,y ofrecen remitirla con otro Correo, trabajandose entretanto a adelantar,y aumentar las preuenciones militares,en que ha de consistir su mejor apoyo.

El Obispo de Premislia estaua en visperas de partir a Venecia,y Roma,despues de aver hecho su funcion de despedida con el Señor Emperador,y los Ministros, auiendo sido de particular provecho su asistencia a la negociacion con los Moscovitas.

Esperaua dentro de pocos dias al Señor Duque de Bauiera,que luego passaria à Vngria. El Señor Duque de Lorena partia a la visita de las Plaças, y Almazenes, a asistir a la muestra,que se tomaria a las Tropas,y otros preliminares de la Campaña,que luego se començaria.

Por las penultimas vltimas cartas de Venecia,que son de 26. de Abril,ay que à 24.arribasse de Spalatro vna Barca de aviso,con cartas de 19. en que se dava parte al Senado de la continuacion del Assedio de la Plaza de Sing,en la Dalmacia con las particularidades siguientes. Que los Infieles, no haviendo podido en muchos dias apoderarse de vna fortificacion exterior levantada en vna eminencia por direccion del Marquès del Borro(gran Soldado,y grande Ingeniero,que se ha-

hallava perſonalmente defendido la meſma Plaza) la cercarō formalmente, y mudada à otro lado la Bateria, hizieron Brecha, à la qual dieron dos pertinaces Avances. Mas fueron recibidos con tal denuedo, que ſe huvieron de retirar bien deſcalabrados, haviendo, entre otras circunſtancias, quitado vn cañonazo de la Plaza, la cabeza al Comandante principal de la Cavalleria enemiga, à quien vino la gana de obrar aquel dia de Infante. Sabianſe eſtas noticias, ſolo por declaraciones de Turcos priſioneros, que los Morlacos traian para léguas, al Capitan General de Dalmacia: ſiendo impoſsible ſalir nadiè de la Plaza, ſegun la tenian apretada, dificultandolo aſsi meſmo de noche la luz de la Luna. Havian añadido à lo dicho los Priſioneros, que aſta entonces eran mas de ochocientos los muertos en aquel ataque, y que al Bajà General del Exercito le havia llegado orden del Gran Viſir de emprender aquel Aſſedio, y no deſiſtir de èl, aſta ganada la Fortaleza, ò ſer llamado con ſu gente à Vngria, ò finalmente deshechado del Exercito de Venecia. Los Morlacos moleſtavan notablemēte à los Turcos con ſus partidas, cogiendoles cada dia algun Comboy, como vltimamente havia ſucedido de vno de cien cavallos.

A 26. algo mas tarde havia llegado otra Barca de Spalatro, deſpachada con la confirmacion de todo lo dicho, añadiēdo, que en los dos aſſaltos, no havian perdido los Sitiados mas de vn hombre, y pocos heridos, por ſer la Brecha muy alta, y que otro cañonazo havia embocado la Pieza mayor de los Enemigos. Los Infieles ſe haviā ſeparado en dos cuerpos; El principal de doze mil hombres, que atacava la Plaza, governado por el Bajà de Boſnia, movedor principal de aquella empreſa; y el otro cuerpo de ocho mil corria la Campaña. Tenian los Sitiadores ſeis piezas de Artilleria, y dos morteros: pero del poco efecto de ſus bombas ſe reconocia ſu incapacidad de manejarlas. A 5. de Abril havian acometido à vna obra exterior, con quinientos hombres, pero fueron valeroſamente rechazados. En ſeiſcientos hombres de que ſe compo-

ponia el Presidio; entravan cerca de ducientos Napolitanos de la Provincia de Abruzo, que desterrados de su Patria, reparavan valerosamente su honra. En algunas salidas havian degollado los Sitiados à muchos de los Infieles, quitadoles siete Banderas, y enclavado vna Pieza de Artilleria. Tres Assaltos havia hecho dàr el Bajà, en su presencia, à vna Rondela, en que havia perdido sin provecho, treinta Oficiales, y muchos Soldados: y haviendose querido desquitar contra otra Rondela, le havian los defensores muerto otros quatrocientos hombres. Entretanto hecha por el General Cornaro su Plaza de Armas en la Ciudad de Salona, concurrian allì à toda priessa las Fuerças de la Provincia, y los Morlacos, à que se ivan agregando tambien muchos Eclesiasticos, y Religiosos, ansiosos de señalarse en tan justa causa. Despues se supo haverse movido todo aquel poder de Salona à Clissa la buelta del Campo Enemigo, con resolucion de darle Batalla, y socorrer la Plaza.

Estavase con estas nuevas, en Venecia, entre la esperança, y el recelo, quando à 3. del passado al anochecer llegò vna embarcacion de Spalatro, con el aviso de que haviendose las Huestes Venecianas adelantando à vna sola marcha lejos de los Turcos, estos dejaron de repente los Ataques, y puestos en desordenada fuga, abandonaron muchas provisiones en sus Quarteles, y aun los mesmos heridos: al cabo de veinte y quatro dias de empeño, y apunto, la Vispera de la Festividad de San Marcos, Patron de la Seren. Republica, que con extraordinarias muestas de regozijo, la celebrò, tambien con atencion à la otra reparable circunstancia de que la nueva arrivasse el propio dia de la Invencion de la Santa Cruz. Aun faltavan las noticias distintas de la defensa, ciñendose las que havian llegado, à alabar mucho la grande vigilancia, y valor de el Governador Noble Veneciano; y assi mesmo lo mucho, que se devia de tã memorable sucesso al Marquès del Borro. Todo lo qual, junto con lo que trajo el Correo antecedente de Alemania, de la otra retirada vergonçosa de los Turcos, y

Re-

Rebelde, que havian acometido à Chonad, parece puede interpretarse por anuncio, y premissas de grandes felicidades esta Campaña.

En la Morea, segun todas apariencias, consistiria el Exercito Christiano de veinte y cinco mil hombres; sin los Griegos, y Albaneses, y esta cuenta se hazia particularmente despues de sabido el ajuste hecho con los Principes de la Casa de Hassia, y Hanover, por los ocho mil hombres, que dijo la Relacion passada. Tambien entraràn en aquel numero las Tropas auxiliares de Milan, reclutadas con el cuydado, y à la orden del Marquès de Vsie, declarado à este fin Sargento General de Batalla por el Rey Nuestro Señor, en atencion à los relevantes, y largos servicios del Marquès de Conflans su Padre, Maestro de Campo General, y del Consejo de Guerra, y tambien en consideracion de los servicios, y meritos del propio Marquès de Vsie. A Venecia havian llegado de vna vez, mil y quatrocientos hombres de la Leva de las Ciudades de Tierra firme, todos lucidissima gente, y con Oficiales de la mejor Nobleza de aquel Estado, que yà se ivan embarcando para partir luego, que el tiempo, algo turbado, lo permitiesse. De la mesma ocasion vsaria el Principe de Turena, que passava à hazer la segunda Campaña en Levante, con vn sequito numeroso de camaradas, y criados de su mesma Nacion. Esperavase en horas al General Davila para el mesmo viage.

Aguardavase tambien muy en breve el aviso de estàr navegando los Auxiliares maritimos de Roma, Malta, y Florencia, à incorporarse con las Armadas de Venecia. A cuyo proposito ay de Liorna à 26. de Abril: que las Galeras de su Santidad à 29. de Março, no havian aũ salido de Civitavieja: pero que de todo punto estavan prevenidas, no faltandolas otra cosa, que el tiempo à proposito. Hallavase allì disponiendo su expedicion, el Señor Principe Don Livio, sobrino de su Beatitud, con Monseñor Tesorero, Monseñor Comissario de las Armas, y Monseñor Odescalqui. En el mesmo Puerto, se havian juntado con las cinco Galeras de su Santidad; dos de

Ge-

Genova, á participar del propio merito, y se creía no tardarian yâ vna hora à hazerse todas à la mar, como el tiempo mejorasse.

A 22. de Abril, haviendose encendido accidentalmente vna Bomba en el Almazen de municiones, junto à San Antonio del Castillo, matò à nueve Oficiales, consumiendo el incendio al mesmo Almazen, à algunas casas contiguas, y parte del Monasterio de San Antonio. Otro incendio tambien accidental, quemò la casa de vn Boticario, y à otras dos cercanas, enfrente del Barrio de los Iudios. Pero (mediante Dios) seràn estos accidentes como otros antecedentes, anuncios de prosperos sucessos à las Armas de aquella grande Republica.

Este mesmo dia tres de Iunio sale à luz el FLORO HISTORICO *de la Guerra Sagrada contra Turcos, de el año 1686. Obra de Don Francisco Fabro Bremundàn, del Consejo de su Magestad, su su Secretario, &c.*

Por Sebastian de A[illegible]darez, [illegible] de [illegible] de su Magestad, y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman.

Con las licencias necessarias.